

Un drogadicto se suicidó cuando iba a ser detenido; heridos dos policías

DONOSTIA: TRAGEDIA EN UN ATRACO FRUSTRADO

Un heroínmano, Fausto Galíndez Villanueva, de 23 años de edad, se suicidó ayer en Donostia cuando la Policía intentaba su detención en el interior de la sucursal de la Caja de Ahorros Provincial de Herrera. Durante dos horas, junto con otro joven atracador, se habían hecho fuertes en el interior del local, manteniendo retenidos como rehenes a nueve personas. El atracador, antes de dispararse un tiro, había anunciado: «Me suicidaré antes de entregarme a la Policía, porque no puedo seguir viviendo así».

Dos policías resultaron heridos en la operación. Uno de ellos, Fernando Díaz García, de 30 años, sufrió lesiones de importancia al tratar de detener a los jóvenes atracadores, instantes después de que penetraran en el interior de la entidad de ahorro con la intención de efectuar el atraco. Uno de los individuos le disparó con una escopeta de postas un tiro que le dejó prácticamente destrozada la muñeca izquierda.

El otro policía herido, Esteban Nogalera Vega, de 22 años, recibió un impacto de cartucho en el hombro derecho en el momento en que intentaba entrar en el edificio por una de las ventanas, con la intención de liberar a los rehenes.

Fausto Galende quería curar su drogodependencia

«Quiero curarme» fueron las palabras que el joven muerto en el transcurso del atraco había repetido insistentemente a su hermana en el transcurso de una conversación que ambos mantuvieron el pasado jueves. Por lo visto, la hermana, dado el grado de ansiedad y nerviosismo que presentaba continuamente Fausto Galende, habló con él el martes pasado para averiguar qué le ocurría.

El joven reveló a su hermana que después de haber salido hace aproximadamente dos meses de prisión en Cáceres, donde cumplía pena en relación con el consumo de drogas, reincidió en el consumo de heroína, pero quería curarse, según manifestó su hermana en una conversación

telefónica que mantuvo con la redacción de este periódico.

Fausto Galende era miembro de una familia de seis hermanos, cuyo padre trabajaba en la mar, encontrándose todos muy escasos de recursos económicos.

Fue a partir de la conversación mantenida con su hermana, cuando la familia de Fausto comenzó las gestiones para que éste ingresara en algún tipo de institución, concretamente en El Patriarca, asociación de lucha contra la droga que se ocupa de la recuperación de toxicómanos.

Puestos los familiares en contacto con la Diputación para acogerse a las ayudas que suele ofrecer a estos efectos, representantes de la Administración les indicaron que habrían de esperar un mes y medio para entrar en un módulo y poder hacerse beneficiario.

La familia optó entonces por acceder a la asociación El Patriarca directamente y buscar ella misma la forma de sufragar los gastos del tra-

tamiento. Es por esto, según indicó la hermana del fallecido, por lo que se puede pensar que el atraco de ayer estuviera más motivado por las ganas de someterse a tratamiento que por el deseo de seguir consumiendo heroína. La familia y el fallecido habían concertado una cita a este efecto para arreglar el ingreso de Fausto en esta institución, cita que se había previsto para hoy.

Por otra parte, las mismas fuentes familiares manifestaron a LA VOZ sus sospechas de que algo raro ocurre en torno al cadáver, al que no han tenido acceso, sospechas debidas a que alguien que vio el cadáver les manifestó que presentaba un impacto por arma de fuego en la pierna y otro tiro muy limpio y con un pequeño hilo de sangre en el pecho. Según esto mismo, el supuesto tiro que se disparó el propio Fausto Galende con una escopeta de cañones recortados habría originado mayor desgarró y herida en el cuerpo.